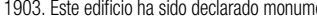
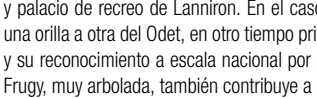
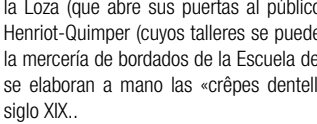
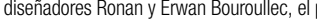
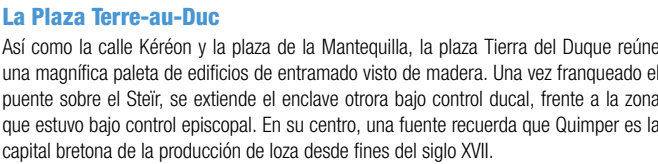
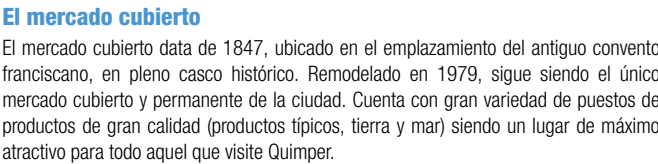


La Plaza de la Mantequilla

En otro tiempo se la conocía como «plaza de las Colmenas» y, después, como «plaza de la Mantequilla», al ser el lugar de venta de la mantequilla en invierno, muy salada para facilitar su conservación. Se distingue por sus singulares edificaciones de entramado de madera vista y por sus dos casas de prebenda de granito del siglo XVI, en los n° 4 y 6 de la calle del Instituto. Hoy en día, hay vecinos que sugieren se la denomine «Plaza de Crepes», por la instalación en ella de numerosas creperías.



Frente a la iglesia Saint-Mathieu, el antiguo convento de las Ursulinas (XVII) albergaba actualmente la mediateca Alain Gérard. En la parte posterior de este edificio, dando a la esplanada François Mitterrand, se encuentra el Teatro de Cornouaille, de fines del siglo XX, obra arquitectónica destacable de Nicolas Michelin y Finn Geipel; así como la Escuela de Bellas Artes, donde se han cursado sus estudios los conocidos actor Rémi Blanchard o la estilista Val Piriou.

Este barrio se asienta sobre una zona de ocupación galorromana, siendo así mismo el lugar de implantación de las primeras fábricas de loza de Quimper. Se alza una iglesia de los siglos XI y XII (una de las pocas iglesias románicas de la provincia del Finisterre), su claustro y su priorato son del siglo XVII. El jardín del Priorato ha recibido el galardón de «Jardin Remarquable». En este barrio, se encuentran también el Museo de (de abril a septiembre), la Fábrica de loza (de abril a septiembre), artesanos y rordado. Y es en este barrio donde todavía, una especialidad de Quimper desde el

Quimper está rodeado por amplio paisaje de poderosa vegetación. Al sur, la zona de Creac'h Gwen, con sus espacios para el ocio y el deporte a lo largo del Odet. El Odet es una ría que prosigue su curso en meandros hasta su desembocadura en Bénodet y Santa Marina. Desde el barrio conocido como Cap Horn, se puede tomar el camino de sirga a la vera del río, a lo largo de 2 km, invitando al paseo y al disfrute de un hermoso panorama, como la propiedad antigua, las pasarelas floridas dan paso de las, hoy contribuyen al encanto de la ciudad, trabajo de embellecimiento floral. La colina y las notas de vegetación y encanto a Quimper.

Las innovaciones arquitectónicas de los inicios del siglo XX también dejaron su impronta en Quimper. Justo ante la catedral, se sitúa un bonito edificio con sus amplios escaparates y su marquesina de estilo Art Nouveau, de inicios del XX. Las márgenes del Odet testimonian, por otra parte, de los atrevimientos del Art Déco y, en particular, del movimiento artístico «Ar Seiz Breur» ('los Siete Hermanos', en bretón), de 1923, precursor del arte

Construido a inicios del siglo XX, este teatro ya centenario lleva actualmente el nombre de Max Jacob, en recuerdo de este poeta, escritor y artista nativo de Quimper, fallecido durante la deportación, que fue amigo de Picasso, de Cocteau y de Modigliani, con quienes se veía en el famoso Bateau Lavoir (residencia compartida por estos artistas en París, en Montmartre). En su obra *Le Terrain Bouchaballe*, Max Jacob se inspira en la conflictiva creación de este teatro, en un monumento histórico en 1997.



► Los 13 lugares emblemáticos



La Catedral San Corentino

La construcción de esta joya del arte gótico bretón comenzó en el siglo XIII (el coro) y se prolongó hasta el siglo XIX (las agujas). Una reciente restauración, que duró de veinte años (entre el siglo pasado y comienzos de éste) le ha devuelto su magnificencia y sorprendente policromía interior. Lugar de visita imprescindible para toda persona que quiera conocer Quimper.



El patio y el palacio episcopal

Tras la muralla, a lo largo del boulevard de Kerguelen y del río Odet, desde el patio del palacio arzobispal se disfruta de una bella estampa de la catedral y de sus innumerables arbotantes y pináculos. Este bello edificio, antiguo palacio arzobispal, con su torre «Rohan» y su claustro, da paso a un espacio de realce de la vida cultural de Quimper, de desarrollo de numerosas manifestaciones culturales en temporada vacacional.



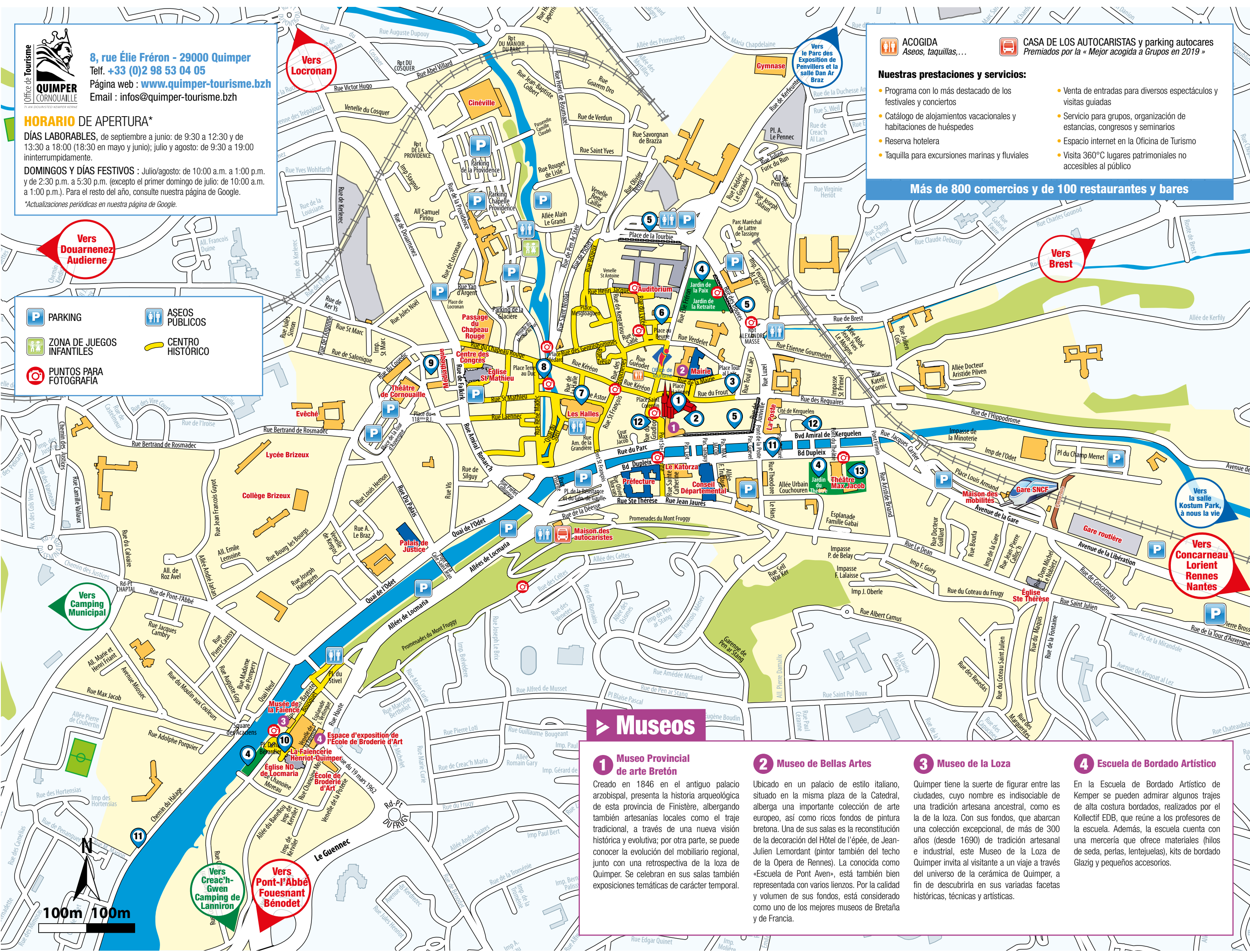
La calle del Frou y el barrio San Corentino

En el siglo XIX, todavía se la conocía como calle del Capítulo. Su denominación actual se debe al afluente Frou Questel ('riachuelo del castillo', en bretón) que bordeaba la fortificación por su cara este. Desviado con frecuencia, obedeciendo a cambios urbanísticos, su lecho está en la actualidad y en gran parte cubierto. La calle del Frou es en la actualidad una arteria comercial atractiva, en la que se alinean boutiques, comercios y galerías de arte



Los jardines

Por su situación geográfica particular, Quimper se recrea en sus numerosos jardines cercados en pleno casco urbano: el jardín de Locmaria, cerca del Priorato, que transporta al visitante al ambiente de los jardines monásticos de fines del Medievo y que ha sido reconocido como «Jardin Remarquable». Al abrigo de los altos muros del palacio arzobispal, se encuentra el jardín exótico y mediterráneo «Retiro y Paz», que invita como su nombre indica al reposo. En la orilla izquierda del Odet, se encuentra otro jardín, tras el Teatro Max Jacob, distinguido por su rosaleda de inspiración inglesa.



► Museos

1 Museo Provincial de arte Bretón

Creado en 1846 en el antiguo palacio arzobispal, presenta la historia arqueológica de esta provincia de Finistère, albergando también artesanías locales como el traje tradicional, a través de una nueva visión histórica y evolutiva; por otra parte, se puede conocer la evolución del mobiliario regional, junto con una retrospectiva de la loza de Quimper. Se celebran en sus salas también exposiciones temáticas de carácter temporal.

2 Museo de Bellas Artes

Ubicado en un palacio de estilo italiano, situado en la misma plaza de la Catedral, alberga una importante colección de arte europeo, así como ricos fondos de pintura bretona. Una de sus salas es la reconstrucción de la decoración del Hôtel de l'épée, de Jean-Julien Lemordant (pintor también del techo de la Ópera de Rennes). La conocida como «Escuela de Pont Aven», está también bien representada con varios lienzos. Por la calidad y volumen de sus fondos, está considerado como uno de los mejores museos de Bretaña y de Francia.

3 Museo de la Loza

Quimper tiene la suerte de figurar entre las ciudades, cuyo nombre es indisoluble de una tradición artesana ancestral, como es la de la loza. Con sus fondos, que abarcan una colección excepcional, de más de 300 años (desde 1690) de tradición artesanal e industrial, este Museo de la Loza de Quimper invita al visitante a un viaje a través del universo de la cerámica de Quimper, a fin de descubrirla en sus variadas facetas históricas, técnicas y artísticas.

4 Escuela de Bordado Artístico

En la Escuela de Bordado Artístico de Kemper se pueden admirar algunos trajes de alta costura bordados, realizados por el Kollektiv EDB, que reúne a los profesores de la escuela. Además, la escuela cuenta con una mercería que ofrece materiales (hilos de seda, perlas, lentejuelas), kits de bordado Glazig y pequeños accesorios.